



Unidad didáctica 4

ANTIGÜEDAD TARDÍA

**HACIA UN NUEVO MUNDO: EL BAJO IMPERIO Y LA
"CRISIS" DEL SIGLO III**

03

EDAD DE ORO Y REFORMAS DEL SIGLO IV

04

URBANISMOS DEFENSIVOS EN LA CALAGURRIS BAJOIMPERIAL

DE LA VILLA A LA CUEVA: UNA NUEVA FORMA DE HABITAT

LA NUEVA RELIGIÓN: EL CRISTIANISMO

07

*LA CASA SANTA: CENTRO DE INTERPRETACION DE LOS
SANTOS MÁRTIRES EMETERIO Y CELEDONIO*

*LOS ORÍGENES DEL OBISPADO DE CALAHORRA: VALERIANO
Y SILVANO*

UN SIGLO DE CONFLICTOS: EL SIGLO V

11

*EL OCASO DE LA CALAGURRIS ROMANA: LOS VISIGODOS Y
LA NUEVA ORDENACIÓN DE LA SOCIEDAD*

CONSOLIDACIÓN DE LA SEDE EPISCOPAL Y OCASO VISIGODO

ACTIVIDADES PRÁCTICAS

15

RECOMENDACIONES BIBLIOGRÁFICAS

17

OTRAS RECOMENDACIONES

18

INTRODUCCIÓN TEÓRICA

ACCEDE AQUÍ AL VÍDEO DOCUMENTAL SOBRE
LA HISTORIA ANTIGUA DE CALAHORRA:
LA ANTIGÜEDAD TARDÍA



HACIA UN NUEVO MUNDO: EL BAJO IMPERIO Y LA “CRISIS” DEL SIGLO III

La edad de oro que habían inaugurado Trajano y la dinastía antoniniana, empezó a ser bajo sus últimos representantes un recuerdo lejano. Comenzaba ahora un proceso de profundos cambios que se desarrolló lenta y gradualmente, y al que, al igual que el resto de ciudades del Imperio, *Calagurris* no fue ajena.

Durante la “Paz romana” de **Augusto** y el “Siglo de oro” de los **Antoninos**, Roma había alcanzado la cima de su poder político, económico y militar; al mismo tiempo que su política de anexión y conquista era sustituida por una de integración. De esta manera, a las viejas tradiciones se sumaron nuevos elementos, comenzando así un proceso de transformación que empezó a dejar sus huellas durante las dos primeras centurias y del que la “crisis del siglo III” es uno de sus exponentes.

No obstante, es preciso mencionar que el siglo III, momento en el que se asentaron dichos cambios, no es tanto un periodo de crisis económica y social, sino de inestabilidad política que afectará al Imperio como institución y que pondrá de manifiesto la fragilidad del poder imperial. La consecuencia de ello resultará en la necesidad de una renovación del Estado en todos sus ámbitos. Además, las primeras oleadas de invasiones bárbaras, pese a que fueron en realidad relativamente relevantes en la Península Ibérica, contribuyeron a este clima de inestabilidad.

EDAD DE ORO Y REFORMAS DEL SIGLO IV

La subida al trono de **Diocleciano** (284-305) supuso el final de tiempos tumultuosos y el comienzo de un periodo de paz y estabilidad, en definitiva, de una nueva edad de oro para el Imperio. Por fin, había llegado el momento de emprender la tan necesitada renovación del Estado, un dilatado proyecto que se inició con el propio Diocleciano y que concluyó en las últimas décadas del s. IV.

Dichas reformas supusieron la restauración de la unidad y el poder imperiales, así como la tendencia a una cierta estabilidad política, económica y social. La nueva forma de gobierno, la **Tetrarquía**, basada en el principio de la *colegialidad* por el que se dividía el poder entre los *augustos* (dos emperadores de mayor rango) y los *césares* (dos emperadores subalternos), recuperó la autoridad y prestigio de la figura del emperador como máximo exponente del poder. La **reforma provincial** supuso la separación del mando civil y militar, y también el fin de la independencia de la que hasta ahora habían gozado los gobernadores provinciales; el ejército y las fronteras se convirtieron en operativos para enfrentarse al problema bárbaro; el sistema fiscal se unificó ante la imperiosa necesidad de sufragar los elevados gastos de un estado que atravesaba un grave crisis inflacionista; los dioses tradicionales, que según la tradición habían hecho de Roma un gran imperio, fueron fortalecidos, etc.

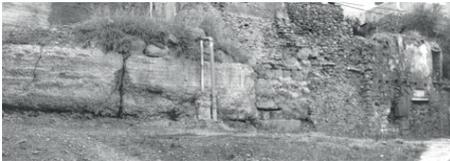


"Provincias de la Hispania Romana durante el Bajo Imperio tras la reforma de Diocleciano"

URBANISMOS DEFENSIVOS EN LA CALAGURRIS BAJOIMPERIAL

La inestabilidad del s. III, el fin de la autonomía municipal y el intervencionismo estatal supusieron cambios también en la forma urbanística de Calagurris. La reducción de su perímetro urbano coincidiría con la pérdida de algunos de los servicios que ofrecía la *Calagurris* altoimperial, y por tanto de sus servicios y sistemas defensivos.

Es importante resaltar las turbulencias que también surgieron en el siglo V; siendo las más importantes las ocasionadas por la **amenaza bagaúdica** (campesinos desposeídos que recorrieron el Ebro medio mediante el saqueo y el pillaje) y **bárbara** (suevos, vándalos y alanos) que trajeron consigo la defensa y militarización de las ciudades. También por los movimientos de tropas asociados a la **rebelión de Constantino III** (407-411), la de su hijo Constante (409-411) y la de Geroncio (409-411). La supervivencia de una ciudad dependía ahora de la presencia en ella de una guarnición militar, solo posible en los centros más poderosos y mejor organizados, que eran aquellos que se habían convertido en sedes episcopales, como era el caso de Calahorra. Sólo las ciudades que tenían capacidad defensiva y eran sedes episcopales sobrevivirían como ciudades, las demás acabaron convirtiéndose en enclaves rurales de mayor o menor entidad. *Pompaelo* (Pamplona), *Turiasso* (Tarazona) y *Calagurris* serán las tres *civitates* que al frente de su nuevo líder, el obispo, dominarán el valle medio del Ebro a partir del s. V.



"Fragmento de la muralla del Seguería"

DE LA VILLA A LA CUEVA: UNA NUEVA FORMA DE HABITAT

El siglo IV va a ser el siglo de las *villae* en Hispania, lo que es muy evidente en el valle medio y alto del Ebro, en los valles del Duero y del Tajo y en la Lusitania. En el valle medio del Ebro las villas más conocidas son las del área de Navarra, y en el caso de la zona de *Calagurris* se ha confirmado la presencia de diferentes asentamientos rurales sobre la terraza del Ebro y a lo largo del curso bajo del Cidacos; y aunque es arriesgado afirmar cuáles corresponderían a este tipo de hábitat, el material en superficie, como cerámicas africanas del s. V, gálicas e hispánicas tardías, junto con restos de estructuras en Piedra Hincada, Cantarrayuela, la Mesilla, el Calvario, Recuenco, Campobajo, la Torrecilla, etc. podrían apuntar en este sentido.



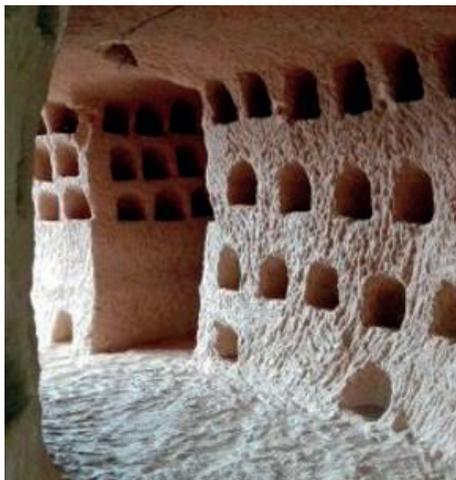
"Resto de los yacimientos de la villa de Cantarrayuela"

La presencia de gentes desarraigadas recorriendo el territorio sin ningún control y la obligación de dar suministros y alojamiento a los ejércitos en campaña no eran circunstancias ventajosas para las *villae*, que iniciaron en esta centuria su gradual y lenta desaparición. A partir de mediados del s. V, se frena la monumentalización de las *villae* en Hispania y algunas de ellas se protegen con sistemas defensivos. No es fácil explicar la crisis y desaparición de esta forma de hábitat rural disperso a lo largo del s. V y principios del s. VI, pero por fuerza tiene que estar vinculada al asentamiento definitivo de poblaciones bárbaras dentro de las fronteras del Imperio y al **nacimiento de los primeros reinos bárbaros**. Los diferentes asentamientos del entorno de Calahorra, perduran hasta ese momento y la presencia de cerámicas tardías así parece corroborarlo.

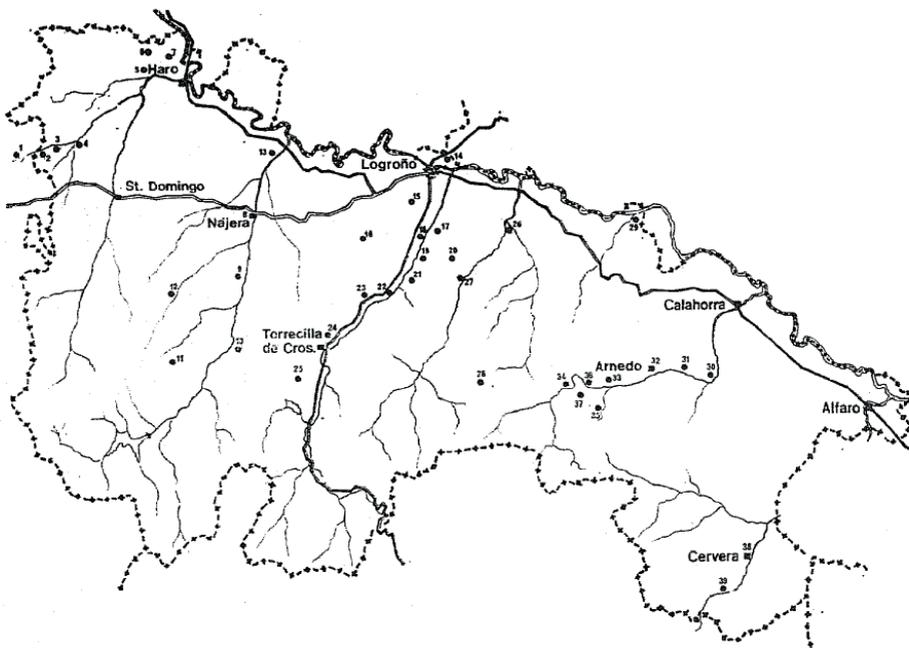
Otra consecuencia del nuevo paisaje durante el Bajo Imperio es el hábitat en cuevas, una forma

de hábitat rural "estratégico" que surge en estos tiempos de inseguridad generalizada. Los *asentamientos rupestres* son la solución para aquellas gentes que no viven en el interior de las ciudades amuralladas y con guarnición militar, y que siguen cultivando las tierras del valle. En el caso de *Calagurris*, la disminución de la trama urbana y el posterior abandono de los asentamientos rurales por las circunstancias ya expuestas, provocará un desplazamiento de su población hacia el valle del Cidacos, donde la ocupación en cuevas está confirmada a partir de los escarpes de Quel y Arnedo en dirección a Herce.

Las propias necesidades de sus habitantes explican que estas cuevas se excaven en los escarpes de los valles fluviales, dominando las tierras del valle y cercanas a las fuentes de agua. Son verdaderas fortalezas, excavadas siguiendo las pautas de la arquitectura clásica, que funcionaron como espacios de habitación civiles, aunque no faltan entre ellas núcleos **eremíticos y cenobíticos**, que fueron el origen de los monasterios de repoblación altomedievales.



"Las características hornacinas del cenobio de Los Palomares"



"Mapa de las cuevas que se encuentran en la Rioja"

LA NUEVA RELIGIÓN: EL CRISTIANISMO

Por su carácter monoteísta, el rechazo hacia ciertos iconos culturales de Roma como la figura del emperador, la negación de la sacralidad de algunos edificios públicos, así como por su oposición a determinadas prácticas culturales como los sacrificios, el Cristianismo fue considerado como un movimiento de renuncia e insurrección frente al tradicional modelo religioso romano.

La ciudad de *Calagurris*, a partir del **martirio de los soldados Emeterio y Celedonio**, ajusticiados por su fe (que se comentará con más detalle más abajo), desarrollará todo un culto religioso en torno a sus restos y sepultura, que convertirá al núcleo calagurritano en lugar de peregrinación y en un baluarte de la cristiandad para toda la provincia Tarraconense. De este modo, siguiendo la geografía marcada por los primeros textos martiriales, la línea dibujada por el avance cristiano en Hispania a comienzos del siglo IV habría recorrido prácticamente todo el territorio peninsular de norte a sur, dejando su impronta en aquellas ciudades que llegaron a configurarse como centros de poder, sobre todo en los valles del Ebro y del Guadalquivir. Así, para el primero de los casos, el cristianismo pudo extenderse desde ciudades como *Tarraco o Barcino* –focos tempranos de cristianización en la provincia–, siguiendo las vías fluviales y terrestres configuradas por el río Ebro, hasta *Caesaraugustay* de ahí a *Calagurris*, como enclave estratégico en la *ruta Tarraco-Asturica Augusta*.

LEYENDA CALAGURRITANA: LA LEYENDA DE LOS SANTOS EMETERIO Y CELEDONIO

De entre todos los himnos que componen el Peristephanon del poeta Prudencio, cabría destacar en primer lugar aquel que da comienzo a la obra y que está dedicado al martirio de los soldados Emeterio y Celedonio. Estos se convertirán en el estandarte de la comunidad, un vehículo de esperanza para la población a modo de sus "defensores celestiales" en unos siglos caracterizados por la inestabilidad geopolítica.

Ante la purga religiosa promovida por Diocleciano en el año 300, estos dos soldados, pertenecientes a la Legión VII Gemina Pia Félix, se mantuvieron firmes en su fe y fueron torturados y decapitados a orillas del Cidacos. No obstante, la portentosa elevación hacia el cielo de algunas de sus pertenencias (un anillo y un pañuelo), momentos antes de su fatídico desenlace, dio origen a su consideración como mártires o "elegidos de Dios" y, consecuentemente, al desarrollo de un importante culto hacia ellos y sus restos mortales.

Siguiendo la lectura de esta obra, de los propios versos del poeta se deduce que entre los siglos IV y V debió de existir una basilica o martyrium en Calagurris donde se veneraban las reliquias de estos soldados-mártires. A esta basilica se le hubo de añadir posteriormente un baptisterio, al cual Prudencio dedicó el himno VIII del Peristephanon, pero del que sin embargo no existen restos. Fuese la base sobre la que se edificó la posterior catedral de Calahorra o estuviese localizado en una necrópolis extramuros de la ciudad, este monumento funerario pronto se convirtió en lugar de peregrinación, atraídos por su fama como mártires y por las milagrosas condiciones de sanación que reunían sus sepulturas.



Los relicarios de San Emeterio y San Celedonio situados en la catedral de Calahorra

La cristianización de la ciudad de Calagurris a partir de ese momento se vio impulsada no sólo por los factores externos propios del nuevo imperio cristiano, sino también por los internos y más específicos de la propia ciudad, entre ellos el culto a Emeterio y Celedonio. Apoyándose en él, la comunidad cristiana se reafirmó socialmente, adquiriendo un firme soporte para su fe y dando a conocer un lugar milagroso que colmó las inquietudes espirituales de sus ciudadanos, suscitó numerosas conversiones y se constituyó, así, como el principal motor de la cristianización.



LA CASA SANTA: CENTRO DE INTERPRETACION DE LOS SANTOS MÁRTIRES EMETERIO Y CELEDONIO

La **Casa Santa**, situada en el casco histórico, ocupa el emplazamiento de la antigua ermita de los Santos Mártires. Esta zona se consideró como lugar sagrado ya que estuvieron encarcelados los mártires San Emeterio y San Celedonio antes de ser ejecutados. Las excavaciones arqueológicas del lugar sí constatan la existencia de una edificación romana y la evidencia de una primera ermita donde posteriormente se construyó la segunda.

La **primera ermita**: la primera referencia a la Casa Santa data de 1539 por un edicto en el que el Ayuntamiento ordena que "todas las ventanas que caen a la Casa Santa dentro de diez días después que les fuere notificado, las cerraran so pena de cada seyscientos maravedies". En 1595 el ayuntamiento pide a la justicia eclesiástica que aderece y cierre el solar. En 1712 la *Cofradía de los Santos Mártires* solicita al obispado la licencia para la realización de una ermita por el vergonzoso estado de la antigua cárcel romana ya que puede costear los trabajos. Otorgada la licencia, la cofradía concluye la ermita en 1713. Años más tarde se decide ampliar el edificio por los numerosos actos celebrados en ella.

La **segunda ermita**: con la llegada de los franceses la iglesia es expoliada y dañada hasta tal punto que será reedificada por D. Antonio Carrillo y Mayoral, el entonces obispo de Plasencia, en 1815. De aquella ermita se conserva el retablo neoclásico que relata el martirio de los santos.



El fin de la Casa Santa: la ermita fue declarada en ruina en 1972. Su cúpula se derrumbó y el edificio fue demolido parcialmente. En la década de los 80 la *Asociación Amigos de la Historia de Calahorra* realizó una campaña para la reconstrucción de la Casa Santa que debido a la cuantía de las obras no prosperó. El solar y la ermita fueron propiedad del obispado hasta el año 1996, fecha en la que fue donada al Ayuntamiento de Calahorra.



La **nueva Casa Santa:** La construcción data de los años 2010 y 2011 e integra la recuperación y reutilización de los restos existentes en el solar. La estructura es metálica y se apoya sobre cimientos de hormigón. El actual edificio recoge el Centro de Interpretación de los Santos Mártires Emeterio y Celedonio. El recorrido expositivo está distribuido en seis espacios:

La Casa Santa. En este espacio se rememora el origen de esta zona como su lugar de encarcelamiento y el nacimiento del culto a los Santos.

Los Santos Mártires. Estancia dedicada a la recopilación de saberes acerca de los santos y al homenaje que les rindió Prudencio en el *Peristephanon*.

Testigos de la Fe. Aquí se muestra cómo el culto y la peregrinación al lugar del martirio de los santos (el Arenal), se convirtió en un baptisterio y después en una Catedral y cómo la Sede episcopal desde sus orígenes se vincula al martirio.

Culto a los Mártires. Se presenta la difusión del culto a los Santos tanto en Calahorra y su Diócesis como en otras regiones que pertenecieron a la misma.

Fiestas y Memoria. La Iglesia recuerda las festividades de los Santos el 3 de marzo y el 31 de agosto.

Calahorra y los Santos. Último espacio en el que se refleja el sentir popular, la tradición e historia de los Santos Emeterio y Celedonio mediante documentos escritos y diversas piezas artísticas.

Tal fue la importancia de este culto en la ciudad que su desarrollo generó no solo una nueva realidad física, con la introducción de la **arquitectura martirial** en un espacio urbano, si no también socioeconómica, gracias a la **unificación social** en torno a la figura los mártires como **patronos civiles** y a la **capitalización de su culto** por parte de los obispos.

En este sentido, la figura episcopal también tuvo su presencia en la retórica prudenciana, siendo en este caso el himno XI del *Peristephanon* donde se recoge el nombre de **Valeriano** como primer obispo asociado a la ciudad de *Calagurris*.

Con posterioridad a la obra prudenciana no se volverá a tener noticias sobre el cristianismo calagurritano durante más de media centuria hasta la aparición del **obispo Silvano**.

Durante estos años se habría ido consolidando la figura del obispo al frente de la organización eclesial y se había acentuado cada vez más su destacado papel de liderazgo al frente de la ciudad como *patronus* y *defensor ciuitatis*. Así, por ejemplo, en una ciudad como *Calagurris*, que en estos momentos se había conformado como escenario bélico y foco de inestabilidad geopolítica entre la amenaza bagauda, el creciente dominio godo, el tambaleante estado romano, las incursiones francas y las penetraciones suevas en la Tarraconense, el papel del obispo como líder de la ciudad no hizo, sino consolidar su hegemonía sobre ella.

PERSONAJES ILUSTRES: AURELIO PRUDENCIO CLEMENTE

El poeta **Aurelio Prudencio Clemente** nació en *Calagurris* en el año 348, en el seno de una familia cristiana, y posiblemente murió antes del saqueo visigodo de Roma en el año 410. Lamentablemente no se conservan muchas referencias de su vida, pero sí sabemos que su posición social le permitió disfrutar de una educación privilegiada que le proporcionó un importante conocimiento de la cultura clásica. En el prefacio a su obra, Prudencio relata que tuvo una carrera vital muy exitosa, que le llevó a alcanzar puestos de privilegio en la administración romana tardoimperial. Sin embargo, las actividades mundanas no satisficieron su sensibilidad espiritual, de modo que, avanzada su vida, consagró sus días a la religiosidad y las letras, con el único objetivo de servir a Dios mediante su poesía. Eso explica la exaltación de Cristo y su religión, que salpican sus escritos; su finalidad didáctica y la temática moralizante. Con todo, el mensaje religioso no disminuye el valor de sus composiciones, que por sí mismas son auténticas obras maestras de la poética antigua, lo que le ha valido al poeta calagurritano el calificativo de "príncipe

de los poetas cristianos".

Desde la publicación de sus trabajos en el siglo V, Prudencio fue un autor admirado, imitado y estudiado en buena parte de Europa. Su prestigio y difusión en la Edad Media fueron muy elevados: sus obras se utilizaron para la educación del clero e influyeron profundamente en la literatura y las artes del Medioevo. La representación iconográfica de imágenes en pinturas y esculturas se inspiró en las vívidas descripciones de su poesía, y su influencia se dejó sentir también en la conformación de la ideología propia del cristianismo, mediante su aplicación en la liturgia eclesial, en aspectos teológicos y de doctrina moral, etc. De este modo, en los albores del universo cristiano, Prudencio representa la unificación de la valiosa herencia del pensamiento del mundo clásico con el emergente desarrollo intelectual de la cristiandad. Además, el poeta calagurritano no se olvidó de hacer un regalo de infinito valor a su ciudad natal, relatando el martirio de sus santos patronos Emeterio y Celedonio en el *Himno a los mártires de Calahorra*.

UN SIGLO DE CONFLICTOS: EL SIGLO V

En el siglo V asistimos a la disolución **definitiva del Imperio Romano de Occidente**. En la Navidad del 406 los bárbaros penetran por el limes renano y en el otoño del 409, tras su paso por las Galias, atraviesan los Pirineos. **Suevos, vándalos y alanos** ocupan la Península sin que el estado romano sea capaz de contenerlos. La inestabilidad geopolítica reina en Occidente entre los siglos V y VII, y en este contexto *Calagurris* y su entorno serán una zona de paso y trasiego militar, afectada por los **saqueos e incursiones** de los suevos en su expansión hacia el Este, de los vascones en el área meridional del propio *ager Vasconum*, de los francos, o de los propios reyes visigodos en su intento de asentar sus bases territoriales y mantener sus posiciones ante la **amenaza franca**.

Los continuos y sucesivos choques bélicos entre suevos y federados visigodos en la Tarraconense a lo largo del siglo V hubieron de afectar directa o indirectamente a la situación del valle del Ebro y, por ende, a la ciudad de *Calagurris*, sobre todo al entrar en juego intereses políticos y territoriales de los visigodos por la única provincia que seguía estando bajo poder imperial. Ajena, en parte, al conflicto externo invasor, la provincia experimentó, no obstante, una difícil etapa durante esta misma centuria al ser víctima de otros **conflictos internos** de diferente índole, que debilitaron sus aún romanos cimientos.



Monumento en honor a Aurelio Clemente Prudencio, ubicada en el sector B5 de Calahorra

Tras el primer impacto de las invasiones, la región del valle del Ebro se mantuvo bajo la autoridad romana y hasta los años cuarenta del siglo V vivió un periodo de relativa paz y calma provisional, que sirvió a ciudades como *Calagurris* para preservar su **perfil urbano**, al tiempo que se consolidaba en ellas **la nueva fe cristiana**. Pero a mediados del siglo V la provincia Tarraconense fue escenario de una serie de episodios bélicos provocados por los denominados **bagaudas**, cuya aparición, aunque se remonte a la Galia del siglo III, coincidió en estos momentos con los inicios del periodo de expansión del reino suevo. Este movimiento rebelde tarraconense fue un fenómeno básicamente rural y surgió espoleado por la extrema miseria en la que habían caído las poblaciones rústicas ante el avance de la gran propiedad y la crisis económica que se arrastraba desde el siglo III, aprovechando el momento de debilidad del estado imperial en el siglo V a causa de las invasiones germanas y las luchas dinásticas. El contexto espacial de los episodios bagaudas hispanos fue el Ebro Medio y el desarrollo temporal de su contienda bélica, según el cronista **Hidacio**, tuvo lugar entre los años 441 y 454.

En medio de todo este contexto bélico, a mediados del siglo V tuvo lugar otro conflictivo episodio, de carácter religioso-ideológico y desarrollando epistolariamente, cuyo principal protagonista fue el entonces prelado de *Calagurris*, **Silvano**. Este obispo, en un intento por ampliar y consolidar su diócesis, llevó a cabo en menos de una década un doble ordenamiento ilícito sobre una sede próxima, si bien hasta la fecha desconocida. Este nombramiento individual, contrario a una disciplina eclesiástica que exigía la aprobación interepiscopal de toda la provincia, desató las iras del metropolitano de la Tarraconense, **Ascanio** y de varios obispos de la misma, y desencadenó un conflicto epistolar que se prolongó durante diez años, llegando incluso a instancias papales. En un intento por acrecentar la importancia de su sede en el valle del Ebro, las acciones de Silvano pudieron tener como consecuencia la ampliación de influencias a zonas sin organización eclesial, a través de la fundación de una diócesis en territorios no cristianizados, probablemente del ámbito cántabro o vascón. La consecuencia más sobresaliente del conflicto fue, por tanto, **la adquisición del primer rango de la sede episcopal de Calagurris** en el marco del valle del Ebro, absorbiendo jurisdiccionalmente los territorios de las pequeñas sedes que la rodeaban y sentando las bases de la geografía diocesana posterior, tanto medieval como moderna.

EL OCASO DE LA CALAGURRIS ROMANA: LOS VISIGODOS Y LA NUEVA ORDENACIÓN DE LA SOCIEDAD

La toma de *Tarraco* por **Eurico** en el año 474, pone fin a la administración romana en la Tarraconense a la que *Calagurris* pertenece, quedando así en la órbita del reino godo de Tolosa. Tras ser derrotados los visigodos por los francos en el año 507 cerca de *Poitiers*, cruzan masivamente a la península y tras el intermedio ostrogodo, **Atanagildo** toma Toledo como capital de un reino que se reedifica sobre bases hispano-romanas. Las sucesivas operaciones militares que enfrentaron a los suevos de **Requiario** contra los visigodos de **Teodorico** debilitaron el equilibrio político de la Tarraconense, y urbes como la calagurritana hubieron de ser testigos del trasiego militar y probables víctimas de asaltos y saqueos como ya lo fueran en su momento Zaragoza o Lérida. Con la llegada al trono de **Eurico** (466-484) la Tarraconense se convirtió en objetivo principal de la política expansionista visigoda y algunas ciudades próximas a *Calagurris* como *Pompaelo* (Pamplona) o la propia *Caesaraugusta* (Zaragoza) sufrieron sendos ataques, en un intento de someter a las principales regiones del norte de Hispania.

En el nuevo reino visigodo, que por el norte nunca se extendió mucho más allá del territorio de la diócesis calagurritana, *Calagurris* fue, sin lugar a dudas, su baluarte fronterizo más importante. Es por eso que **Suintila** (621-631) ante la necesidad de hacer frente a los gastos de las operaciones contra los vascones, acuña en Calahorra moneda. Años más tarde, **Wamba** (672-680) que se encontraba luchando contra los vascones, pasó por *Calagurris* antes de dirigirse a la *Septimania*, con el objetivo de reclutar hombres y suministros.

En estos siglos de inestabilidad y de **sustitución de la maquinaria estatal romana por la visigoda**, las aristocracias urbanas fueron las más beneficiadas, y junto a ellas, el grupo episcopal. **Aristócratas y obispos** son los verdaderos protagonistas del poder en una *Calagurris* que seguía utilizando las instituciones romanas de gobierno municipal, al mismo tiempo que se convertía en una prestigiosa sede episcopal. Unos y otros encarnaban la "romanidad" y el punto de referencia de toda relación de dependencia y obediencia.

La sociedad hispana bajo dominio goda, al igual que en etapas anteriores, estuvo compuesta por diferentes **estamentos sociales** cuya posición venía determinada, la mayoría de las veces, por la posesión acumulativa de tierras o, en otros casos, por el ejercicio de sus funciones públicas o, en menor medida, por el origen noble de su sangre. Además de la propiamente goda, una aristocracia autóctona de estirpe indígena o provincial romana siguió existiendo en época visigoda, y hay noticias de los siglos VI y VII que acreditan que conservó muchas veces sus patrimonios y su rango social. Sirvan de ejemplo el grupo de *honorati* y *possessores* que apoyaron la ilícita actividad del obispo Silvano de Calahorra en la segunda mitad del siglo V. Por debajo del conjunto aristocrático, la sociedad visigoda se completaría con todo un heterogéneo conjunto de grupos sociales que englobaba desde clases medias no privilegiadas hasta estamentos "semilibres" u otros en clara condición de esclavitud, cuya existencia y trabajo estaban puestos al servicio de las clases pudientes.



"Mapa de la dispersión de las revueltas bagaudas en el valle del Ebro"

CONSOLIDACIÓN DE LA SEDE EPISCOPAL Y OCASO VISIGODO

Una vez superado el turbulento periodo invasor, uno de los elementos clave que definirán la **continuidad de lo urbano** y la nueva concepción de ciudad resultante de esta conflictiva etapa será la presencia de una **sede episcopal** en su seno. Así, gracias al influjo social y al prestigio económico adquirido al frente de las ciudades, los obispos sentaron las bases que en adelante les permitieron estar en el primer plano político.

Ni la arqueología ni los datos históricos extraídos de las fuentes escritas laicas y eclesiásticas han podido fijar una fecha exacta que dé origen a la sede episcopal de Calahorra, o que explique su desarrollo espacial posterior. No obstante, en consonancia con la tónica general de ubicación del núcleo episcopal en las ciudades, la lógica parece apuntar a una localización de la sede calagurritana fuera del **perímetro amurallado de la ciudad**, junto al río Cidacos, como una clara continuidad con el núcleo religioso surgido a partir del emplazamiento del baptisterio martirial. Así, en el aspecto territorial, la sede episcopal supuso un gran culmen en la configuración del **paisaje cristiano** de Calahorra, siendo muestra de la prosperidad de una ciudad en época visigoda, pese a las dificultades que se venían arrastrando desde centurias previas y moldeando un nuevo paisaje dentro y fuera del espacio urbano. La participación del episcopado de *Calagurris* en eventos tan trascendentales a nivel religioso como la conversión del pueblo visigodo al catolicismo, oficializada en el **concilio III de Toledo** (a.589), acabó convirtiendo a su sede en la referencia histórica de la ciudad e intensificó el deseo de extender su territorialidad diocesana por amplios dominios del Ebro medio-alto.

La sede episcopal continuó integrada en la provincia eclesiástica Tarraconense y la sucesión en la prela-cia calagurritana parece que no se interrumpió tras la invasión musulmana, al menos durante las primeras décadas, en las que los obispos de Calahorra no abandonaron la ciudad ante la amenaza externa y continuaron ejerciendo la evangelización de sus fieles por todo el territorio. Así, la Península Ibérica se mantuvo unificada hasta comienzos del siglo VIII, momento en el que la **guerra civil entre Witiza y Rodrigo** provocó la entrada de los musulmanes en la Península (711) y el final del dominio visigodo sobre la misma.

**ACCEDE AQUÍ PARA VER LA ENTREVISTA
CON EXPERTOS:**

Dr. Rosa Aurora Luezas Pascual
Directora del Museo de la Romanización de Calahorra



ACTIVIDADES PRÁCTICAS

1. ¿Qué le falta al museo? Taller de orfebrería visigoda:

Pese a que los orfebres visigodos han pasado a la historia por realizar muchas de las piezas suntuosas más hermosas de la historia, no hemos hallado restos de joyería visigoda en Calahorra. Se propone un taller donde se realizarán sencillas fibulas siguiendo modelos de joyería visigoda generales con el objetivo de imaginar y proponer cómo hubieran podido ser las fibulas calagurritanas. Se podrán emplear materiales como el alambre, la porcelana, latón, pasta de papel, plastilina, pasta de vidrio, esmaltes, cuentas, etc.

Además, las piezas resultantes podrían ser expuestas en el Museo de la Romanización, imaginando cómo sería una siguiente sala después de las dedicadas a la romanización.



2. ¿Qué le falta al museo? Photoshooting histórico:

¿Sabías que desde el año 2022 el Centro de Interpretación Casa Santa alberga el Museo Inclusivo de Fotografía Bella? Esta exposición permanente de fotografía dispone de una gran colección de cámaras fotográficas, negativos, películas y diverso material de interés para conocer la evolución de la ciudad y sus gentes.

Aprovechando la temática fotográfica, caracterízate junto a un/a amigo/a como si fuerais los Santos Emeterio y Celedonio, y convenced a otra persona para que os realice una sesión de fotos. Si sois varios, podéis proponer al Centro de Interpretación Casa Santa hacer una exposición temporal con el resultado de vuestro photoshooting histórico.



ACTIVIDADES PRÁCTICAS

3. Encuentra a los Santos Mártires en las calles de Calahorra:

A lo largo de la calle Grande de Calahorra, una de las principales vías del municipio a mediados del siglo pasado, hay escondidas dos hornacinas con esculturas de los santos. Investiga y busca dónde puedan estar y dibújalas.



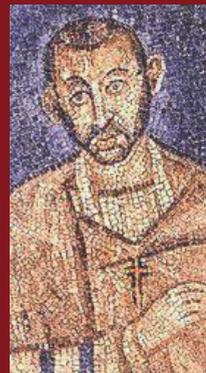
4. Himno a los Mártires de Calahorra: Crea tu propia poesía

Aurelio Prudencio Clemente escribió el primer Himno a los Mártires de Calahorra en su poemario Peristéfano. Busca el himno donde aparezca y cópialo. ¿Qué te parece? ¿Qué cambiarías o qué otros elementos añadirías al poema?

Después, haz tu propia versión sobre el himno de Prudencio con tu propia visión sobre Calahorra. Ensalza lo que consideres pertinente, plantea cosas que te gustaría mejorar, imagina idílicamente cómo sería la ciudad de Calahorra ideal para ti etc.

Ante todo se necesita creatividad y conocimiento sobre Calahorra, pero aquí van 10 consejos para escribir tu propia poesía:

- Elige bien la chispa que te impulse a escribir.
- Utiliza un lenguaje lírico con un ritmo que busque la belleza.
- Reflexiona bien sobre cuál es el mensaje y, sobre todo, el sentimiento que pretendes transmitir.
- No te olvides de usar metáforas.
- ¿Qué tipo de forma tendrá el poema? Plantea de antemano cuál será el ritmo, la métrica o el número de versos.
- Usa figuras literarias.
- Encuentra el tipo de voz perfecto: puede ser en primera persona, emplear el plural, hablar directamente o referirse a algo o a alguien en general etc.
- Usa signos de puntuación suficientes para acentuar las pausas.
- Léelo una vez tras otra en voz alta y plantea el poema para que sea recitado.
- Indaga en tu "yo poético", es decir, el personaje a través del cual transmites tu sentimiento.





RECOMENDACIONES BIBLIOGRÁFICAS

- AMELA VALVERDE, L. *La adscripción étnica de Calagurris*, en *Kalakorikos*, n. 11, p. 131-146, 2006.
- CASTELLANOS, S., *Poder social, aristocracias y hombre santo en la Hispania visigoda*, Logroño: Universidad, 1998.
- CASTELLANOS S., *Calagurris tardoantigua: poder e ideología en las ciudades hispanovisigodas*, Calahorra: Ayuntamiento, 1999.
- CASTELLANOS S., *Hagiografía y sociedad en la Hispania visigoda*, Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 1999.
- CASTILLO PASCUAL, M. J., ANTOÑANZAS SUBERO, A. y GARRIDO MORENO, J. La Ermita de los Santos Mártires o Casa Santa (Calahorra, La Rioja): ¿una cárcel romana?. En *Kalakorikos*, 2000, n. 5, p. 13-28.
- CEPAS PALANCA, A. *Crisis y continuidad en la Hispania del siglo III*. Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1997. ISBN 84-00-07703-2.
- CHAVARRÍA, A., *Villas en Hispania durante la Antigüedad Tardía*, en CHAVARRÍA, A., ARCE, J. & BROGIOLO, G.P., *Villas tardoantiguas en el Mediterráneo occidental*. Madrid: CSIC, p. 17-35, 2006.
- DÍEZ Y FUENMAYOR, M. *Blasones y grandezas de la ciudad de Calahorra* [Manuscrito], 1639.
- ESPINOSA RUIZ, U. & CASTELLANOS, S., *Comunidades locales y dinámicas de poder en el norte de la Península Ibérica durante la Antigüedad Tardía*, Logroño: Universidad de La Rioja, 2006.
- LARRAÑAGA ELORZA, K. En torno al caso del obispo Silvano de Calagurris: consideraciones sobre el estado de la iglesia del alto y medio Ebro a fines del imperio. En *Veleia*, 1989, n. 6, p. 171-192.
- MARTÍN VISO, I. Organización episcopal y poder en la antigüedad tardía y el medievo (siglos V-XI): las sedes de Calahorra, Oca y Osma. En *Iberia*, 1999, n. 2, p. 151-190.
- MATEU & LLOPIS, F., *Catálogo de las monedas previsigodas y visigodas del gabinete numismático del Museo Arqueológico Nacional*, Madrid: Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, 1936.
- SANZ, J. La crisis del siglo III. En ALVAR, J. (dir.), *Entre fenicios y visigodos: la historia antigua de la Península Ibérica*. Madrid: La Esfera de los Libros, p. 461-477, 2007.
- VIVES, J. *Concilios visigóticos e hispano-romanos*. Barcelona: CSIC, 1963.
- WITSCHHEL, Ch. La crisis del siglo III en Hispania: algunas reflexiones. En ANDREU PINTADO, J., CABREIRO, J. y RODÀ DE LLANZA, I. *Hispaniae: las provincias hispanas en el mundo romano*. Tarragona: Institut Català d'Arqueologia Clàssica, 2009, p. 473-503.



OTRAS RECOMENDACIONES

1- LIBROS PARA PROFUNDIZAR EN LOS VISIGODOS

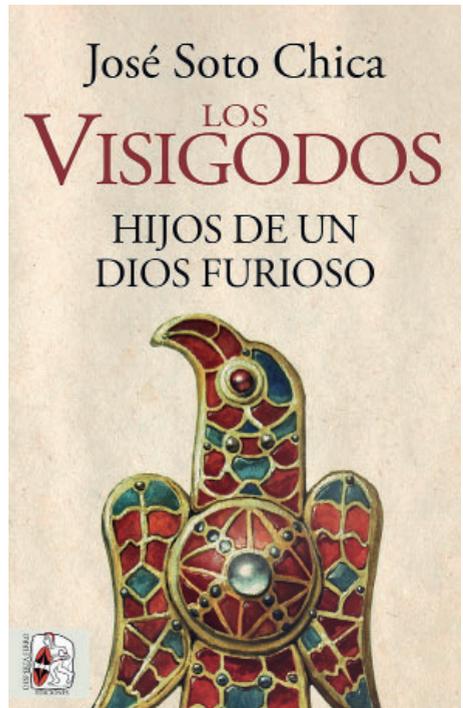
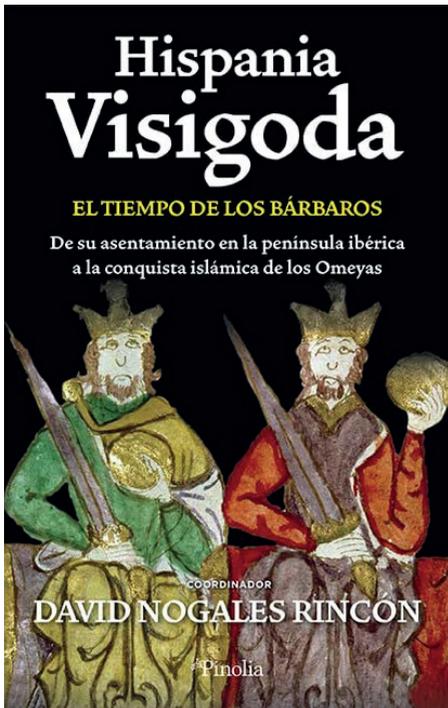
DAVID NOGALES RINCÓN, *Hispania Visigoda "El tiempo de los bárbaros"*, Pinolia, 2023.

GUILLERMO GALVÁN, *Sombras de mariposa: La epopeya de Leovigildo, rey de los visigodos*, Madrid: La Esfera de los libros, 2010.

JOSÉ JAVIER ESPARZA, *Visigodos. La verdadera historia de la primera España*, La Esfera de los Libros S. L., 2021.

JOSÉ SOTO CHICA, *Los Visigodos. Hijos de un dios furioso*, Desperta Ferro Ediciones, 2020.

LUIS REY SCHNITZLER, *Los visigodos. Historia y arqueología de la Hispania visigoda*, Almuzara, 2021.





OTRAS RECOMENDACIONES

2- AUDIOVISUAL HECHO EN ESPAÑA

LUIS MARQUINA (Director), *Amaya*, Hudesca, 1952.

RAMÓN CAMPOS (Creador), *Hispania*, La leyenda, 2010.

3- OTROS VIDEOS EDUCATIVOS

HISPANIA, [La Hispania visigoda](#).

FUNDACIÓN JUAN MARCH, [Los Visigodos \(I\)](#): los godos llegan a España.

4- UNA NOVELA GRÁFICA

JUAN ALCUDIA Y TACO SILVEIRA, *Guadalete*. El ocaso visigodo, Barcelona: Cascaborra, 2023.



NOTAS

NOTAS

NOTAS

NOTAS

ACCEDE AQUÍ AL VÍDEO DOCUMENTAL SOBRE
LA HISTORIA DE CALAHORRA DURANTE LA
ANTIGÜEDAD TARDÍA:

